

ESPONELLÀ

El municipio de Esponellà se encuentra en la parte norte de la comarca del Pla de l'Estany y tiene como arteria fluvial principal el río Fluvià, que atraviesa el municipio. Con una extensión de 16,30 km² y una población de 463 habitantes, Esponellà es un municipio rural que ha conseguido frenar el descenso de población por su buena comunicación con las capitales de la provincia y de la comarca. En su término encontramos el pueblo de Centenys, situado en la parte meridional, cerca de la riera homónima, así como la parroquia de Sant Iscle, que actúa como núcleo de esta población. Al Norte del término municipal, a la derecha del Fluvià, hay el pequeño pueblo de Vilert.

La primera noticia documental que tenemos sobre el municipio fecha del año 921 y aparece en un documento que habla de un acto celebrado en la basílica in *Villa Espondiliano*. En el siglo XII aparece el locativo como apellido. En 1377 el rey Pedro el Ceremonioso vendió la jurisdicción y la fortaleza a su médico Guillem de Coltaller, que erigió allí un castillo termal. En el siglo XIV, esta fortaleza pasó a manos de la familia Corbera, y hacia el siglo XV era propiedad de los Campllong y los Desplà. A principios del siglo XVIII el castillo pertenecía a los Berart, en el momento en que en 1707 Carlos de Austria creó el título de barón de Esponellà, que a día de hoy es ostentando por la familia Fortuny.

Iglesia de Sant Cebrià

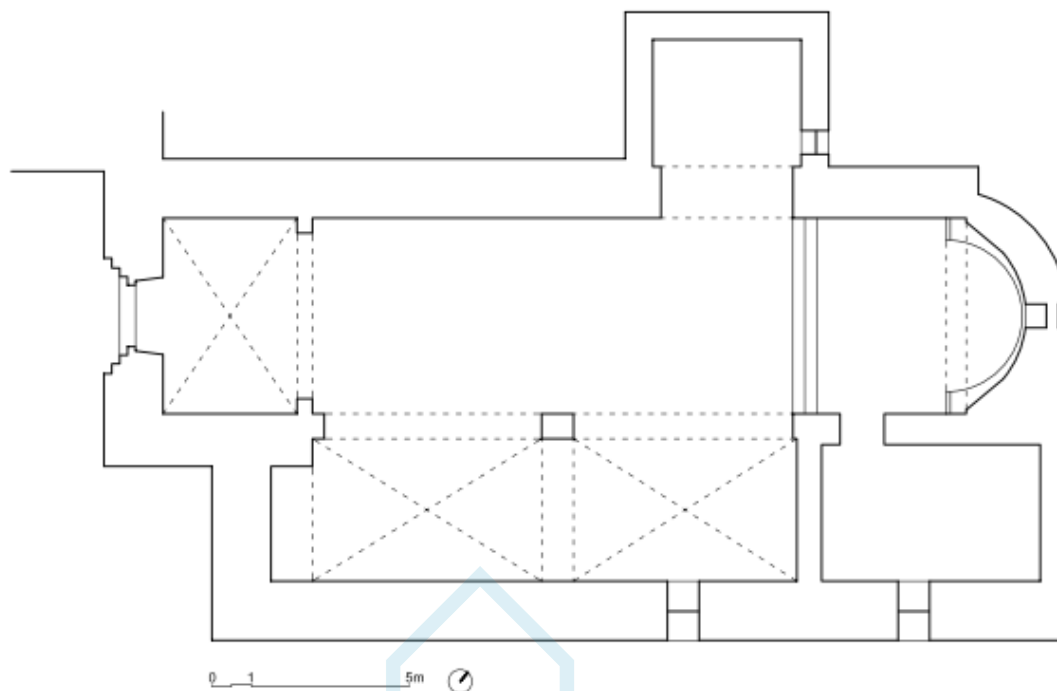
EL TEMPLO DE SANT CEBRIÀ se erige en la plaza de la iglesia, en el centro del núcleo urbano de Esponellà. La primera noticia de su existencia la hallamos en un documento fechado el 25 de febrero del año 925, con motivo de un juicio celebrado en la iglesia de *villa Sponayano*, en el que, con la asistencia del obispo Guiu de Girona y del conde Miró de Cerdanya, diversos testimonios juraron, sobre las reliquias del altar de san Cipriano, que diferentes propiedades de Bàscara eran de la iglesia de Girona.

La iglesia de Sant Cebrià es un templo de origen románico, de una sola nave cubierta con una bóveda ligeramente apuntada, que ha sufrido muchas modificaciones y añadidos en siglos posteriores que esconden ostensiblemente las estructuras primitivas. Así, el ábside semicircular con que se remata la nave fue transformado interiormente en época barroca. Por otra parte, la nave fue sobrealzada. Sobre la portada, en el frontis occidental, existen dos aberturas cegadas correspondientes a una antigua espadaña propia del templo primitivo o de una reforma no muy tardía. En el siglo XVI se alzó, en el mismo sector de poniente, una torre-campanario de planta cuadrangular con aberturas a los cuatro vientos. La cubierta en forma de pequeña cúpula fue construida hacia 1920. Al lado sur de la nave original, también a posteriori se construyó una nave lateral con bóvedas de crujía. Finalmente, en el lado opuesto, el norte, se añadieron una capilla lateral, la sacristía y otros espacios.



Fachada oeste

La fachada principal presenta una portada de estilo románico que compone por tres arquivoltas en degradación y un tímpano. Tanto los arcos como los brancales están contruidos con piedra trabajada. Posteriormente se añadió un guardapolvo de estilo gótico adornado con frondas y acabado con un florón



Planta

central. Los arcos arrancan de una imposta de piedra moldurada que descansa sobre escudos heráldicos también posteriores: en un lado el de los Corbera, con la figuración de un cuervo, y en el otro el de los Desplà, con tres fajas y ocho rosas. Ello hace pensar que quizás la reforma de la portada se realizó hacia el siglo XV con el patrocinio de dichas familias, que gobernaban el castillo de Esponellà. Por encima de la portada se abre una ventana de arco de medio punto y los dos ventanales tapiados correspondientes al ya citado campanario de espadaña antiguo.

El aparejo de los muros que se conservan de la fase románica, actualmente escondida en gran parte como se ha dicho por las múltiples modificaciones, presenta unos sillares bien tallados que forman hiladas horizontales. Por ello, y también por la tipología y las características de la portada, la datación del templo primitivo puede situarse en el siglo XIII.

HERRAJES DE LA PUERTA

La puerta principal, de madera, presenta unos herrajes de hierro forjado de tradición románica, posiblemente reaprovechados, como parecen revelar las diferentes medidas y la distribución desigual en los batientes. Se ha considerado que estas piezas podrían haber llegado de otros templos durante las reformas de los siglos XV y XVI con el fin de ser reutilizadas. Asimismo, hay un picaporte, en cada batiente, de aspecto similar: el tirador es simple, sin ningún tipo de decoración, mientras que la superficie de la base está decorada con círculos perforados y líneas cortas dispuestas radialmente. Esta puerta tiene además dos baldones grandes, el inferior más simple y sin decoración y el superior más trabajado. Sostenido por tres pasadores (el del extremo derecho es el único decorado a base de líneas verticales incisas), la finalización del brazo se conforma por una cabeza de serpiente con la boca abierta mostrando los dientes.



Herrajes de la puerta

TEXTO Y FOTOS: ALMUDENA MONTENEGRO GALLARDO – PLANO: MODESTO CARRERAS CORT

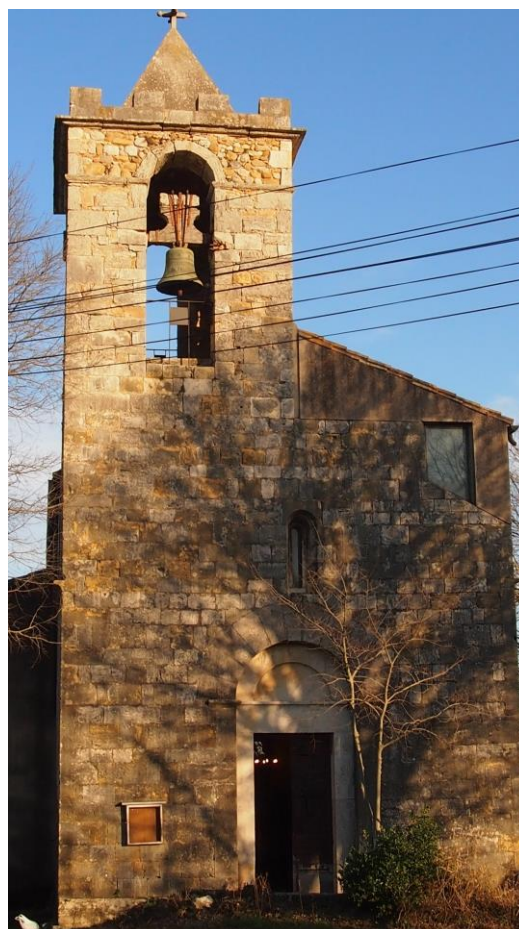
Bibliografía

AA.VV., 2005, pp. 373-374, BADIA I HOMS, J. Y OLAVARRIETA I SANTAFÈ, J., 1991, pp. 100-104, CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, V, pp. 428-429.

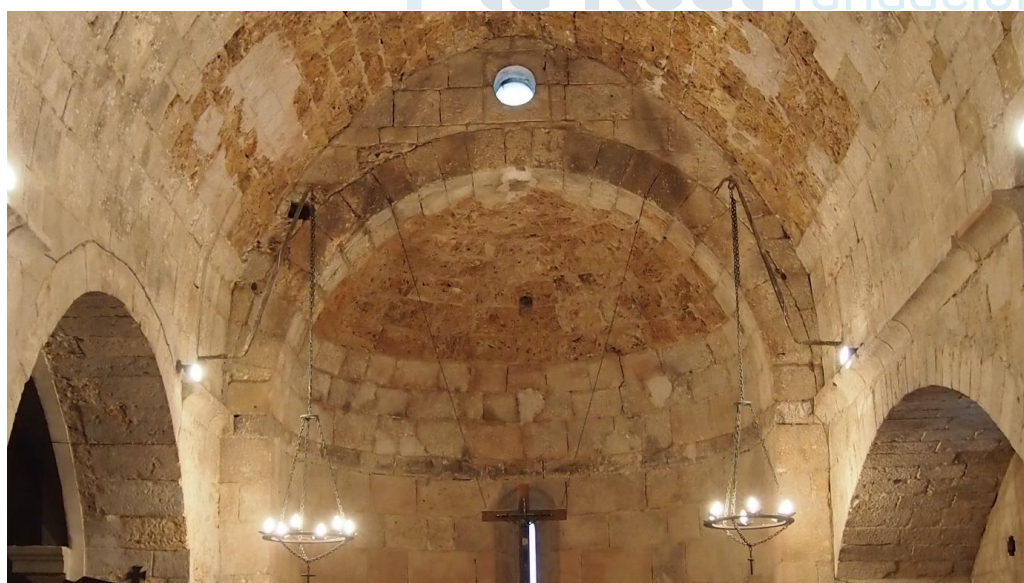
Iglesia de Sant Iscle de Centenys

LA IGLESIA DE SANT ISCLE se ubica en el núcleo de Centenys, que es un vecindario situado en el sector meridional del término de Esponellà. Para llegar, desde Girona tomaremos la N-II y avanzaremos durante unos 6 km hasta la salida C-66 en dirección Banyoles. Seguiremos durante 13 km hasta tomar la salida hacia la vía GIV-5136 en dirección Esponellà y Crespià. Avanzaremos otros 5 km hasta el vecindario de Fares, en donde hay un desvío hacia Centenys, que se encuentra aproximadamente a 1 km.

El lugar de Centenys es mencionado ya en el año 922 en varios documentos. Sin embargo, el primer testimonio escrito donde aparece referenciada la iglesia de Sant Iscle fecha del año 1001, época en que pertenecía al monasterio de Sant Miquel de Cuixà, aunque ya en el año 1017 consta como propiedad del monasterio de Sant Esteve Banyoles. Durante la Guerra de la Independencia la iglesia fue saqueada, tal y como se recoge en un documento del año 1814, en donde se relaciona todo aquello que faltaba después de la contienda. En ese mismo momento, y muy posiblemente a causa de estos sucesos, la iglesia se vio ampliada con finalidades defensivas, proceso en el que se sobrealzó la nave. Debemos mencionar que en el año 1991 se realizó una campaña de restauración durante la cual se eliminaron algunos añadidos que escondían la obra original.



La iglesia de Sant Iscle de Centenys es de nave única con ábside semicircular. La nave, que se cubre con bóveda apuntada, ha sido sobrealzada, como se ha dicho. En el lado norte del templo se adosan dos capillas laterales fruto de añadidos posteriores, como lo es también la sacristía, ubicada en el lateral del ábside, a continuación de las mencionadas capillas. La fachada occidental es de una gran simplicidad. En ella se abre la puerta de entrada, que se enmarca con un arco de medio punto en degradación. Esta tipología de portada, con tímpano sin decoración, es común en la zona. El exterior del ábside no presenta decoración alguna y en él solamente destaca la ventana de doble derrame en el centro. Esta misma tipología de ventana la reencontramos en el muro meridional de la nave, así como sobre la puerta de entrada. Por sus características y su tipología, la construcción que nos ocupa podría ser fechada en la segunda mitad del siglo XII.



Interior

CRISTO DE CENTENYS

En el Museu Arqueològic de Banyoles se conserva una imagen del Cristo crucificado procedente de Centenys (núm. inv. 688). Se trata de una pieza de cobre vinculada a las fórmulas de la obra de Limoges, que se conserva relativamente bien (incluso con el esmalte y parte del dorado), aunque muy oscurecido y sucio. Mide unos 18 cm de alto y 12,5 cm de ancho, y está clavado a una cruz de madera evidentemente moderna. Se compró en 1969 en una ferretería de la misma localidad de Centenys, en la que era exhibido en la puerta.

Cristo se presenta coronado y cubierto únicamente con el *perizonium*. Estaba revestido por una capa de bronce dorado, hoy prácticamente perdida, con esmalte azul en la zona del ropaje. Unas líneas dibujan la simple anatomía del cuerpo, trazando el torso y las costillas con el estómago ligeramente abultado. La tela deja ver las rodillas y cae a los lados hasta el centro de la pierna de Cristo. Este ropaje, de tonos azules, está decorado con líneas verticales, simulando los pliegues de una manera poco realista. Las piernas se doblan ligeramente y los pies se apoyan en un soporte trapezoidal.



Cristo de Centenys

TEXTO: ALMUDENA MONTENEGRO GALLARDO – FOTOS: ALMUDENA MONTENEGRO GALLARDO/JOAN DURAN-PORTA

Bibliografía

AA.VV., 2005, pp. 375-376; BADIA I HOMS, J. Y OLAVARRIETA I SANTAFÈ, J., 1990, pp. 126-128; BADIA I HOMS, J. Y OLAVARRIETA I SANTAFÈ, J., 1991, pp. 109-110; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, V, pp. 429-430; DURAN-PORTA, J., 2015, II, pp. 74-75; MARQUÈS I PLANAGUMÀ, J. M., 2000, pp. 76-77; NOGUERS I MASSA, A., 1984-1985, pp. 96-98; SALVADÓ I MONTORIOL, J., 2003, pp. 583-590.

Iglesia de Santa Maria de Vilert

EL TEMPLO DE SANTA MARIA DE VILERT centra el pequeño núcleo de Vilert, situado en el sector septentrional del término de Esponellà. Para llegar al vecindario, desde Esponellà, seguiremos por la carretera GI-554 durante unos 2,7 km.

La iglesia de Vilert se menciona en un documento que fecha del año 844 en el cual se especifican las posesiones del monasterio de Banyoles. Posteriormente esta jurisdicción sería confirmada en los preceptos de Carlos el Calvo (866), Luís el Tartamudo (878) y Carlos el Simple (916). El topónimo de *Valadert* se menciona el año 966 en el testamento del conde Sunifred de Cerdanya, el lugar de *Villa erte* también aparece en un documento del conde Miró del año 977. En años posteriores encontraremos diferentes referencias al municipio: *Vilazerto* (1156), *Vilaserto* (1216), *Villacert* (1219) y *Vilavert* (1364).

El templo de Santa Maria de Vilert consta de una nave central que evidencia una cubierta con bóveda de cañón reforzada con arcos fajones de medio punto, acabada en un ábside semicircular cubierto con una bóveda de cuarto de esfera. En el lado norte existe un segundo ábside, que posiblemente corresponde a

una ampliación de la cabecera del templo primitivo, que con el añadido de dos ábsides laterales habría formado una especie de transepto; no puede descartarse tampoco la posibilidad que el diseño primitivo del templo hubiese ya contado con una cabecera con tres ábsides. La nave original fue ampliada a *posteriori* con varias capillas laterales, de modo que en la actualidad la planta del templo se nos presenta con una tipología de tres naves.



Vista general

Interiormente, la iglesia ha sufrido muchas reformas a lo largo de los siglos, entre las que se manifiesta de forma evidente que ha sido completamente enlucida y que el suelo ha sido renovado. Por el exterior, los fragmentos de cal que se han desprendido, permiten advertir que el absidiolo septentrional tiene una ventana de doble derrame coronada con un arco de medio punto. Destaca una torre-campanario de base cuadrada con aberturas de punto redondo en los alzados. La portada, abierta en la fachada occidental, tiene una puerta con dintel de arco conopial y queda enmarcada con un arco de medio punto adovelado. En el tímpano observamos una inscripción del año 1526, fecha que evidencia una reforma de esa época. Los muros de la construcción, en los sitios donde pueden ser observados, manifiestan las diferentes fases constructivas: la nave central, con piedra de río de pequeñas dimensiones y juntura sobresalida, el ábside con el mismo tipo de aparejo, pero colocado de manera más tosca, y la torre campanario, con piedra porosa bien cortada y sillares homogéneos, dispuesta en hileras regulares.

El tema de la datación del templo es algo complejo a causa de las numerosas reformas y la dificultosa identificación de la construcción románica. La edificación original, escondida detrás de capas de reformas, podría ser fechada en el siglo XI. Esta datación antigua habría de ser atribuida a la nave y el ábside central, sin descartar, como se ha dicho, la construcción del absidiolo norte, que podría ser de la misma época o posterior. Fijándonos en las características de su aparejo, la torre-campanario podría situarse entre finales del siglo XII o principios del siglo XIII.

Detalle del ábside





Cubiertas

TEXTO Y FOTOS: ALMUDENA MONTENEGRO GALLARDO

Bibliografía

AA.VV., 2005, p. 337; BADIA I HOMES, J. Y OLAVARRIETA I SANTAFÀ, J., 1990, pp. 105-107; BADIA I HOMES, J. Y OLAVARRIETA I SANTAFÀ, J., 1991, pp. 111-113; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, V, pp. 430-431; CLAVAGUERA I CANET, J., 1997, pp. 28-32; MARQUÈS I PLANAGUMÀ, J. M., 2000, pp. 75-77.

**Santa María**
la Real fundación